Revista SOMEPSO Vol.10, núm.1, enero-junio (2025), pp. 4-7 ISSN 2448-7317

PRESENTACIÓN
PSICOLOGÍA SOCIAL Y CIENCIAS SOCIALES: DISERTACIONES SOBRE LA VIOLENCIA

Jorge Mendoza García[1]

Publicado: 30/06/25

La psicología social ha estudiado la conformidad, la obediencia, el conservadurismo, la estabilidad y otros procesos que logran entrar en avenencia con el *status quo*. Investigar estos procederes no está mal, de hecho, sus resultados han arrojado cierta claridad sobre cómo operan la mente y conciencia humana ante ciertas formas de regulación social, en este caso de la misma sociedad.

No obstante, la psicología social también desde sus inicios abordó temáticas de convulsión, de masas, de cuestionamiento, de opinión, de acuerdo y desacuerdo, de interacción, de participación, de organizaciones y, más adelantes, abordó la autoridad, sobre por qué la gente toma decisiones en ciertas condiciones de mando. Quizá ese fue uno de los momentos más claros en que la psicología social dio cuenta de cómo se podrían abordar fenómenos, aparentemente individuales o de sumisión, considerando ciertas condiciones, un contexto amplio, una sociedad enmarcada por la violencia y las decisiones de líderes y autoridades que se imponían sin necesidad de recurrir a las formas cruentas de superioridad. Pero la superioridad ahí estaba, manifiesta; bien podría ser la de un sacerdote en una comunidad religiosa, la de un científico en un ambiente experimental, la de un militar en una situación de beligerancia, la de un padre en un contexto familiar, y así sucesivamente.

En América Latina una buena parte de psicólogos sociales se vieron obligados a mirar, dado el contexto, situaciones convulsas, peligrosa, de violencia y de sobrevivencia. En consecuencia, se abordaron temáticas como la ideología, el poder, la violencia, la represión, la agresión, las opiniones adversas, las resistencias, como una forma de enfrentar pobreza, represión, contexto de guerra, tortura, dictaduras, cárcel, denigración, exilio y desapariciones.

Sí, el contexto latinoamericano llevó a otros derroteros a una parte de la psicología social, la colocó en el ámbito de las ciencias sociales que le apostaron no sólo a explicar lo que estaba ocurriendo en nuestras sociedades violentas sino qué se

[1] Profesor de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco. Correo electrónico: jorgeuk@unam.mx https://orcid.org/0000-0003-2165-7522

podía aportar para que esto no continuara. Se exploraron las opiniones de la sociedad, sus maneras de hacer comunidad, los modos en que se participaba para el cambio, las maneras de organización, y el pensamiento y practicas liberadoras que se desarrollaron en una buena parte de la segunda mitad del siglo XX en distintos puntos del continente.

Recuperar experiencias cruentas de lo ocurrido a grupos de disidencia y resistencia en nuestros territorios, es algo que se vuelve necesario reconstruir, revisitar, para saber qué sobrevino en esas décadas de dolor, y que algo nos enseñe sobre lo que no sólo no debe repetirse, sino cómo hay nuevas formas de opresión sobre disidencias actuales, es lo que hay que reflexionar. Viejas formas de represión ante nuevas formas de descontento. Algo puede mostrarse del estudio del pasado, con una visión desde el presente.

En esa tesitura, este número de la Revista Somepso contiene un grupo de artículos que exploran algunas expresiones guerrilleras de distintos países y sus tintes de martirio, Sí, porque algunas guerrillas de la segunda mitad del siglo XX en nuestro continente tuvieron ciertas prácticas y discursos que contenían elementos del martirio que se ha desplegado sobre todo en las arenas religiosas. Estas agrupaciones armadas, algunas de corte socialista, paradójicamente, se alimentaron no sólo de ideas de izquierda, de un marxismo teórico, sino también de un pensamiento religioso de sacrifico: la apuesta de "asaltar al cielo", frase que utilizó Carlos Marx para caracterizar lesa especie de heroísmo suicida del proletariado cuando la Comuna de París, fue recuperada por algunas guerrillas del continente que apuntalaron ese "heroísmo suicida" en el intento de cambiar a sus sociedades durante las décadas que operaron.

Con esta idea presente, este número coloca cuatro trabajos. El escrito de Saúl Sánchez López, *El cielo en la tierra. Metapolítica del martirio desde lo profano-sagrado*, analiza la relación de la política y la religión a través de la transferencia de significados que posibilitan el martirio en las luchas por la liberación en la segunda mitad del siglo XX en distintos países. El autor echa mano de la noción de "metarrelato", señalando que "para tener éxito, los grandes proyectos humanos necesitan recurrir, de un modo u otro, a metarrelatos que les den trascendencia, esto es, versiones profanas de lo sagrado". Lo cual permite comprender este rasgo de martirio que caracterizó a diversas luchas en América Latina.

En el segundo trabajo, *Sandino: la presencia espectral del héroe,* Abigail Dávalos Hernández analiza la figura-imagen del nicaragüense César Augusto Sandino en distintos momentos del siglo XX. Cómo se construye un ideal de mito por su lucha antiimperialista, y cómo después de su muerte, pese al esfuerzo del gobierno, su pensamiento, imagen y ejemplo de lucha se guarda en los márgenes y en clandestinidad, para, finalmente ser recuperada en las banderas de la guerrilla del Frente Sandinista de Liberación Nacional. La autora nos señala qu "su imagen se convirtió en un espectro que irrumpía en una nueva realidad y que estaba cargada de una enorme potencia simbólica". El tercer trabajo, de Rigoberto Reyes Sánchez, *De mártires de la revolución a víctimas de la violencia colonial. Las memorias de la*

masacre de Panzós (Guatemala, 1978) en la lírica y el cuento, aborda los diversos modos en que se ha representado la masacre que el ejército guatemalteco perpetró contra una manifestación pacífica de campesinos q'eqchíes el 29 de mayo de 1979 en el municipio de Panzós. Se recuperan diversos modos en que se ha registrado o dado cuenta sobre esta matanza, en especial en el terreno de la literatura, en donde se les ha representado como héroes o mártires, en distintos momentos. Para el autor, "estas representaciones literarias son una vía privilegiada para observar las transformaciones en la elaboración cultural de la memoria colectiva de esta masacre y, en general, del período de guerra en Guatemala". El cuarto trabajo de este bloque se titula *El discurso de martirio en la guerrilla mexicana*, en el que Jorge Mendoza García da cuenta de cómo el discurso de la guerrilla en el México de los años setenta estuvo impregnado de martirologio y heroicidad. La guerrilla hablaba de asaltar al cielo, reivindicó el cambio radical por medio de las armas y, en consecuencia, varias de sus acciones tendieron a la heroicidad, estando la ide de sacrificio muy presente: la revolución como un acto de fe. El autor apunta que en el escrito "se retoman las ideas expresadas en torno a las causas y objetivos de la lucha revolucionario y cómo conciben el sacrificio y la muerte".

El siguiente artículo de este número de la revista, también da cuenta de la violencia, en este caso de Perú. Eli Malvaceda Espinoza, en *Análisis psicosocial de la violencia política estatal en el periodo 2022-2023 en Perú*, analiza, desde la perspectiva de la psicologías social la violencia que desde el poder se desplegó en el presente, en 2022-2023, la cual, afirma, tiene raíces históricas. Aquí, nuevamente hay que revisitar el pasado reciente, para poder explicar y analizar la violencia en los tiempos actuales: los poderes fácticos, empresarios, partidos políticos tradicionales, grandes medios de comunicación, desarrollaron un "ejercicio violento", efectuándolo en bloqueo, a lo que el autor llama "el *establishment* peruano", esos grupos de poder que se han sentido dueños del país desde décadas atrás, y ante la llegada al gobierno de un líder opositor, proveniente de "abajo", la respuesta fue de terror. El análisis que realiza Malvaceda, es desde una lectura psicosocial recurriendo a nociones como violencia y agresión.

El número cierra con tres reseñas de libros elaborados de forma colectiva. *Aprender durante la pandemia: percepciones, actitudes y representaciones sociales*, de Jorge Mendoza *et al.*, que publica la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), que es producto de una investigación que da cuenta sobre el tiempo que duró la Pandemia de COVID-19, en que, desde la teoría de las representaciones sociales, se exploran los significados que estudiantes de licenciatura de la UPN fueron edificando sobre sus clases en línea. Con una reconstrucción narrativa se expresa cómo se modificó su vida y dinámica de construcción de conocimiento durante el confinamiento que se vivió en México. La reseña corre a cargo de María Imelda González Mecalco. Después tenemos la reseña del libro *Oficio del ser universitario. Prácticas sociales e identidad escolar en tiempos de pospandemia,* de Alfonso Díaz, Rubén Castillo y Uriel Escobar, editado por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). En el libro se recuperan algunos cambios que durante la Pandemia de COVID-19

tuvieron los estudiantes, dada su experiencia escolar en entornos virtuales. Lo relevante aquí, es que señalan que varias de esas prácticas se han mantenido en tiempos de postpandemia, modificando lo que denominan "oficio de ser estudiante". En ese sentido, prácticas que rodeaban las clases virtuales ya forman parte del oficio del estudiante universitario en clases presenciales, y son un ingrediente relevante en la actual reconstrucción de su identidad. La reseña la realiza Antonio Zamora Arreola. El último texto es la reseña del libro *El patrimonio Proscrito: Memoria de los espacios marginados y de las luchas sociales en la historia reciente*, también editado por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Este libro colectivo coordinado por Amílcar Carpio y Jorge Mendoza, expone en nueve capítulos un recorrido sobre la idea de patrimonio, movimientos sociales y memoria de lugares de represión en el pasado reciente de México. La perspectiva que atraviesa al libro es que en nuestro país ha habido movimientos sociales que no han sido reconocidos como tales, que por cuestionar al gobierno y al poder sufrieron represión en determinados espacios, y esos emplazamientos se han ido edificando como lugares de memoria. Esos movimientos y los sitios donde se les reprimió o tuvieron sucesos simbólicos, se plantean como una forma de patrimonio de resistencia en México. La reseña la realiza Florentino Trejo Navarrete.

Este trabajo está sujeto a una licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0